

Aunque este folleto le provee información básica acerca del moquillo, su médico veterinario es el medio más confiable y seguro de información concerniente a la salud de su mascota. Consulte a su médico veterinario para obtener más información acerca del moquillo y su prevención.

Y ahora, una nota sobre la buena *salud general de su mascota*

Una mascota sana es un compañero feliz. Para asegurar el diario bienestar de su mascota se requiere un cuidado minucioso y una atención personal ante cualquier sospecha de enfermedad. Por lo tanto, La American Veterinary Medical Association recomienda que usted consulte a su médico veterinario si su mascota muestra cualquiera de los siguientes síntomas:

- Nódulos o hinchazón
- Falta de apetito, apetito excesivo o demasiado consumo de agua
- Rápida pérdida o aumento de peso
- Cojera, rigidez o dificultar para levantarse o echarse
- Dificultad, color anormal, cantidad anormal o falta de control en la eliminación de orina y heces
- Secreciones anormales por cualquier orificio natural del cuerpo
- Movimiento excesivo de la cabeza, rascarse, lamerse o irregularidades en el pelo
- Cambios de comportamiento o fatiga
- Mal aliento o depósito excesivo de sarro en los dientes

Moquillo



American Veterinary Medical Association
1931 North Meacham Road, Suite 100
Schaumburg, Illinois 60173 - 4360
Teléfono: 847-925-8070 • Telefax: 847-925-1329
www.avma.org • AVMAinfo@avma.org

*Por cortesía de su veterinario y de la
American Veterinary Medical Association*



¿Qué es el moquillo?

El moquillo es una enfermedad altamente contagiosa causada por un virus que afecta los aparatos respiratorio, gastrointestinal, y a menudo, el sistema nervioso de los cachorritos y perros adultos. El virus también infecta a cánidos salvajes (por ejemplo, zorros, lobos, coyotes, mapaches, zorrillos, y hurones).

¿Cómo se propaga el moquillo?

Los perros jóvenes y los cachorritos pueden infectarse debido a los virus contenidos en el aire provenientes de las secreciones nasales de perros u otros animales salvajes infectados. Los brotes de moquillo tienden a ser esporádicos. Debido a que el moquillo también afecta a la población de animales salvajes, el contacto entre esa población y las mascotas puede facilitar la dispersión del virus.

¿Qué perros tienen riesgo?

Todos los perros tienen riesgo, sin embargo, los cachorritos de menos de cuatro meses de edad y los perros que no han sido vacunados contra el moquillo son los más susceptibles de adquirir la infección.

¿Cuáles son los signos clínicos del moquillo?

El primer síntoma de moquillo es secreción ocular con apariencia acuosa o de pus. Posteriormente, los perros desarrollan fiebre, descarga nasal, tos, letargo, apetito reducido, vómito y diarrea. En estados avanzados, el virus puede atacar al sistema nervioso ocasionando convulsiones, espasmos o parálisis parcial o completa. Ocasionalmente, el virus provoca que las plantas de las patas se endurezcan. El moquillo es a menudo mortal. Aunque un perro no muera de la enfermedad, el virus del moquillo puede ocasionar daños irreparables en su sistema nervioso. El moquillo es tan serio y los síntomas son tan variados que cualquier perro enfermo debe ser llevado inmediatamente al médico veterinario para ser examinado y diagnosticado.

¿Cómo se diagnostica y se trata el moquillo?

El médico veterinario diagnostica el moquillo basándose en el examen clínico y análisis de laboratorio. No existe ningún medicamento disponible para matar el virus en los perros infectados. El tratamiento consiste primordialmente en intentar prevenir las infecciones secundarias; control del vómito, diarrea o síntomas neurológicos y combatir la deshidratación por medio de la administración de líquidos. Los perros enfermos deben mantenerse cubiertos para prevenir enfriamientos, recibir un buen cuidado médico y permanecer separados de otros perros.



¿Cómo se previene el moquillo?

La vacunación y la prevención del contacto con animales infectados se consideran como los mejores elementos en la protección del moquillo.

La vacunación es importante. Los cachorritos son muy susceptibles a la infección, especialmente debido a que la inmunidad natural adquirida proveniente de la leche materna puede disminuir antes de que el propio sistema inmune del cachorro se haya desarrollado para combatir la infección. Si el cachorro es expuesto al virus del moquillo durante este periodo de menor protección puede llegar a enfermarse. Una preocupación adicional es que la inmunidad provista por la leche materna pueda interferir con una respuesta efectiva a la vacunación. Esto significa que incluso los cachorritos vacunados pueden ocasionalmente sucumbir al moquillo. Para reducir ese periodo de menor protección y proveer una defensa óptima en contra del moquillo durante los primeros meses de vida se recomienda la administración de una serie de vacunas.



Hasta que el cachorro haya recibido la serie completa de vacunas el dueño debe ejercer mucho cuidado cuando lleva a su perrito a lugares donde otros cachorritos concurren (por ejemplo, tiendas de mascotas, parques, lugares de entrenamiento y obediencia, lugares de hospedaje diario para perros y establecimientos de peluquería y belleza). Los establecimientos y lugares de entrenamiento que mantienen una buena reputación reducen el riesgo requiriendo cartillas de vacunaciones, exámenes médicos, buena higiene y el aislamiento de los cachorritos y los perros enfermos.

Para proteger a sus perros adultos, los dueños deben asegurarse de que las vacunas contra el moquillo de sus perros estén al corriente. Pida a su médico veterinario que le recomiende el programa de vacunación más apropiado para su mascota.

Evite siempre tanto el contacto con perros infectados. También se recomienda evitar el contacto con mapaches, zorros, zorrillos y otros animales salvajes que puedan estar infectados.